

ARMAS



Calibres africanos: la leyenda

José María Aranda / laudos@ono.com

Foto de apertura: José María Aranda

Resto de fotos: Antonio Adán, R. L. y Adolfo Sanz

1. Un poco de historia

2. África

3. .375 H&H, el rey

4. Calibres pesados más habituales

5. Calibres pesados poco conocidos

6. Su uso en España



*El autor con un búfalo cazado en Sudáfrica
con un rifle del calibre .404 Jeffery.*



1. Un poco de historia

La colonización del continente africano, y la expansión de los colonos europeos por sus tierras durante el principio del siglo XIX, les llevó a enfrentarse a especies de caza mayor mucho más grandes y mucho más resistentes de las que se habían venido cazando hasta entonces. Fundamentalmente el elefante y el búfalo fueron los animales que impulsaron a los fabricantes europeos de armas y de municiones, a buscar nuevos cartuchos y proyectiles que ayudasen a los cazadores a enfrentarse con seguridad a especies peligrosas que precisaban de mucho más poder de detención y más penetración de los que se disponía hasta aquella época.



Los grandes armeros legendarios europeos Holland & Holland, Rigby, Westley Richard, Otto Bock, Mauser, Jeffery... fabricaron aquellos rifles que acompañaron a los primeros cazadores blancos que visitaron el continente negro a principios y mitades del siglo XIX. Pero no solo fabricaron rifles sino que también desarrollaron novedosos cartuchos adaptados a las nuevas necesidades que se planteaban.

Muchos de esos conocidos armeros desarrollaban un nuevo cartucho, al que daban su nombre, y fabricaban sus propios rifles de ese calibre. Así surgieron calibres legendarios que han traído el nombre de sus creadores hasta nuestros días, como el mítico .375 Holland & Holland, el .416 Rigby o el .404 Jeffery.





2. África

El continente Africano ha sido la razón de ser y el medio natural en el que se han movido tradicionalmente los rifles de grandes calibres. La caza de animales de gran tamaño exige proyectiles con gran poder de parada, y en África son muchas las especies que por su fortaleza o por su peligrosidad exigen al cazador que se enfrente a ellas con calibres pesados.

Aun cuando vas a realizar el clásico safari de antílopes, que es el más frecuente, y que cualquier cazador desea poder hacer en algún momento de su vida; te puedes ver enfrente de un gran eland macho que alcance los 850 kilos o de un sorprendentemente duro ñu azul de 300 kilos, ante los cuales se agradece tener en las manos un rifle contundente, que te puede ahorrar muchas horas de pisteo tras un animal herido.







Hoy en día son muchos los países africanos en que la ley obliga a cazar los “big five” con calibres iguales o superiores al .375 H&H. Los leopardos probablemente no precisarían de tanto poder de detención, pero sin duda cuando te enfrentas a un elefante, a un búfalo, a un gran león macho, o si eres de los pocos afortunados en enfrentarte a un rinoceronte... necesitas un arma contundente que te asegure detener una posible carga contra el cazador.

Así pues disponer de un calibre contundente cuando vas a iniciar un safari, es una opción muy adecuada y recomendable cuando vas a hacer un safari de antílopes que incluye especies de gran tamaño; pero se convierte en algo imprescindible cuando vas a buscar especies peligrosas, donde buscaremos disponer del poder de parada necesario en caso de carga del animal.



La contundente pegada del express africano contrasta con la suavidad de unas buenas botas. Dos útiles necesarios para tener un buen éxito cinegético.





3. .375 H&H, el rey

Cualquier artículo que repase de algún modo los calibres clásicos africanos debe hacer especial mención del 375 H&H, ya que ha sido el diseño más exitoso de entre todos los que nunca se han hecho. Desde creación en 1912 por Holland & Holland, quizás la firma de armeros más exclusiva y prestigiosa de Inglaterra, su éxito ha sido imparable por sus excelentes cualidades y prestaciones balísticas.

Hoy después de casi un siglo desde su diseño sigue siendo el calibre rey, y casi todos los fabricantes de armas ofrecen actualmente en sus catálogos rifles recamarados para este calibre. Su poder de parada es muy bueno, su retroceso tolerable y su rasante comparable a la de un 30.06... cualidades todas ellas que

Es un calibre muy flexible, ya que permite montar puntas relativamente ligeras desde 200 grains con las que se consiguen unos 5.500 julios de energía en boca de cañón, que lo volverán más adecuado para grandes antílopes o cérvidos; hasta puntas de 300 grains con las que se consiguen unos 6.000 julios, que son las adecuadas para caza peligrosa.

Uno de los sueños de cualquier aficionado a la caza africana es poseer uno de esos míticos rifles fabricados por Holland & Holland en Londres, en su propio calibre estrella, el .375 Holland & Holland; desgraciadamente es un sueño muy caro de cumplir.

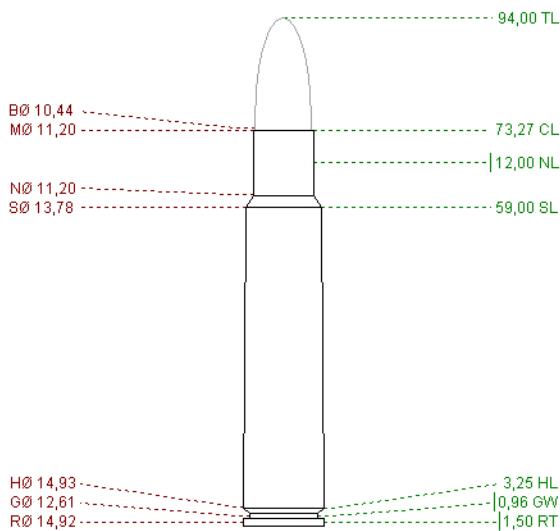




Leona cazada con un CZ BRNO 550 del .375 H&H Mag, utilizando un cartucho Federal Vital Shok de 270 grains.

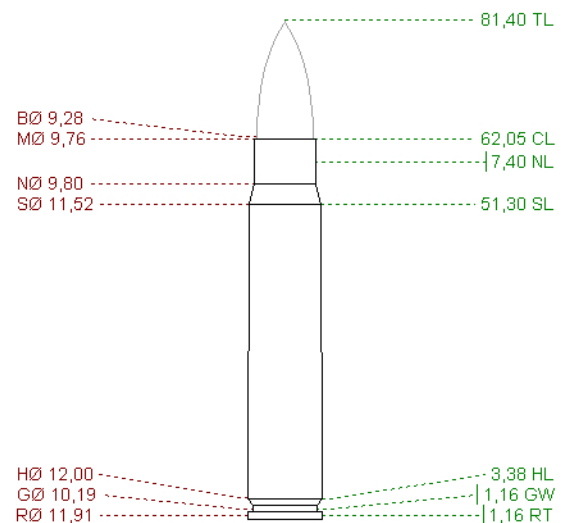
4. Calibres pesados más comunes actualmente

Aunque son muchos los calibres disponibles en el mercado, desgraciadamente los armeros no se complican y suelen tener a recomendar a sus clientes siempre los mismos calibres estándar; por lo que al final la mayoría de los cazadores suelen acabar comprando siempre los mismos rifles en los mismos calibres, que son siempre los más comerciales, y que al armero le es más fácil de vender y de explicar.

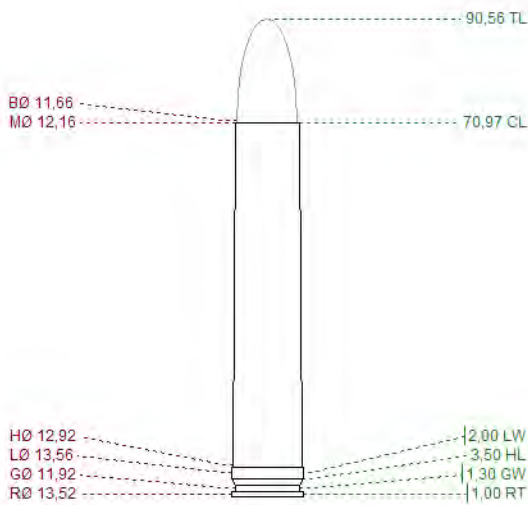


.416 Rigby. Creado por J. Rigby en 1911, es un cartucho muy difundido actualmente ya que hay muchos fabricantes de armas que venden rifles recamarados en este calibre. Lanza un proyectil de 400 grains a una velocidad de unos 730 m/s y consigue una energía de casi 7.000 julios en boca de cañón. Sus capacidades de penetración y su trayectoria relativamente tensa le han convertido en uno de los calibres pesados actualmente "de moda".

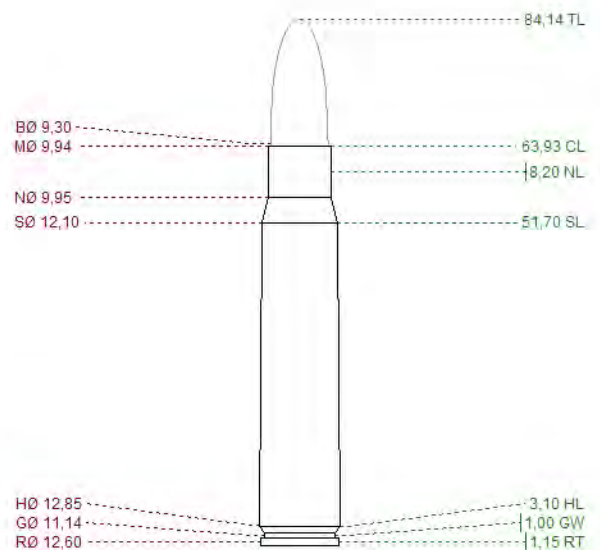
9,3x62. Creado en 1905 por el conocido armero alemán Otto Bock, fue diseñado para los colonos y cazadores de las colonias alemanas del África Oriental (Kenia y Tanzania) y África Occidental (actualmente Camerún, Bostwana y Namibia). Fue la alternativa alemana a la carísima munición de los calibres pesados ingleses, que muchos colonos alemanes no se podían permitir, y fue tan exitoso que se convirtió en el calibre más usado en las ex colonias africanas de Alemania hasta mediados del siglo XX. Se suele montar con un proyectil en torno a 250-285 grains y consigue una energía de alrededor de 4.500-4.700 julios (dependiendo de la punta y la carga). Se considera el menor de los calibres africanos, aunque nunca fue pensado para la caza peligrosa, sino de los grandes antílopes y actualmente su uso está muy difundido en la caza de cérvidos por todo el mundo.



.458 Winchester Magnum. Fue la gran aportación norteamericana al mundo de los calibres pesados. Lanzado por la todopoderosa firma Winchester en 1956, y creado en paralelo con el rifle Winchester modelo 70, como combinación ideal para el cazador norteamericano que buscaba ir de safari con equipo fabricado y diseñado íntegramente en Estados Unidos. Tanto el rifle como el calibre fueron éxitos de ventas en aquel momento, y el calibre se demostró como muy efectivo para la caza de las especies peligrosas más grandes (búfalo, rinoceronte y elefante) por su gran penetración. Monta un proyectil de 500 grains y consigue una energía de 6.700 julios; pero por el contrario es uno de los calibres con fama de bruscos y desagradables al dispararlos.



9,3x64 Brenneke. Desarrollado en 1905 por el armero de Hannover, Wilhelm Brenneke, es la versión continental del .375 H&H británico, ya que sus prestaciones son similares, aunque con una vaina más corta. Tiene a su favor que al ser vaina más corta puede ser disparado con rifles de acción normal, lo que abarata los costes. Lanza un proyectil en torno a 250 grains, y consigue una energía en boca de cañón de unos 6.000 julios, y fue muy popular entre los cazadores centroeuropeos en los años 60 a 80.



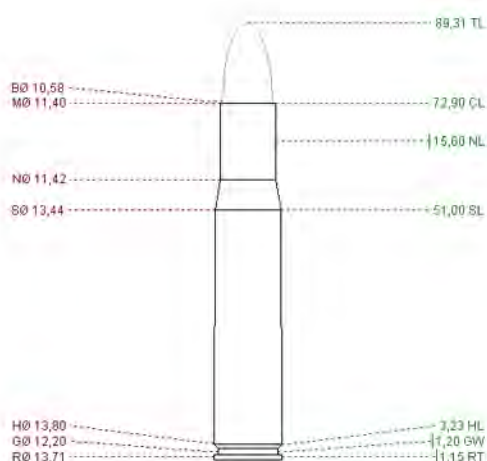
5. Calibres pesados menos conocidos

La lista de calibres pesados africanos poco conocidos por el cazador moderno es amplísima, ya que ha habido excelentes calibres a lo largo de la historia que han ido abandonándose, y que han caído en el olvido. También nos encontramos con el caso contrario, hay otros calibres muy novedosos, creados por los fabricantes hace pocos años, cuyo uso tampoco se ha extendido demasiado.

Estos calibres no son necesariamente peores a los que hoy se están utilizando habitualmente, algunos de ellos se apartaron de los mercados por modas, otros porque quienes los diseñaron cerraron sus fabricas, y alguno fueron superados por diseños posteriores que los mejoraron y los desplazaron. Entre los calibres recientemente creados, como los de Weatherby o los de Dakota, son calibres con unas prestaciones espectaculares, pero el gran público no los conoce y generalmente cuando se va a comprar un arma nueva se suele rechazar lo desconocido.

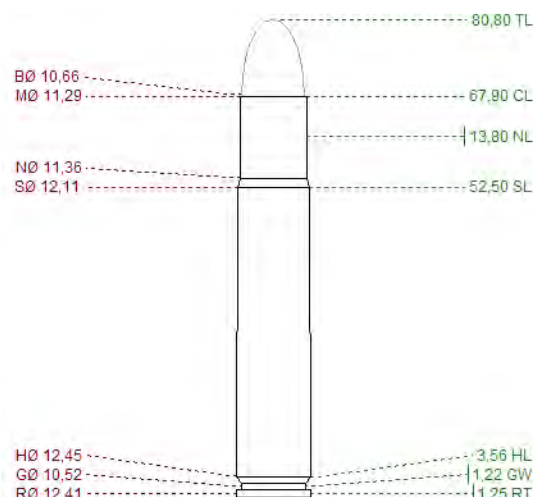
Por suerte para los aficionados a las armas, hoy se pueden conseguir municiones comerciales de prácticamente todos los calibres si sabes donde dirigirte a buscarlos, ya que hay pequeños fabricantes de munición que siguen ofertándolos en sus catálogos. Así pues, se puede seguir disfrutando de la caza con esos rifles clásicos que únicamente tienen el problema de tener calibres que a la mayoría de las armerías ni siquiera conocen.

Algunos de esos calibres, dejando muchísimos en el tintero, por no alargar excesivamente la exposición pueden ser:

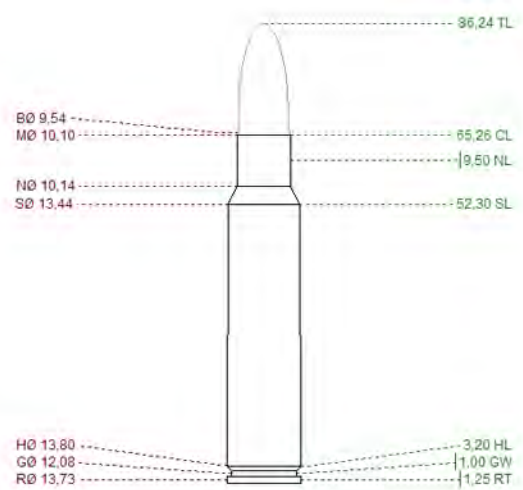
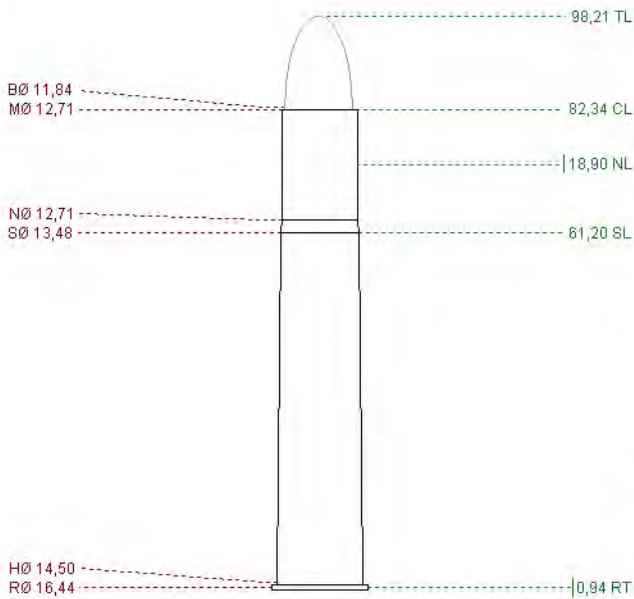


.404 Jeffery. Creado en 1909 por el armero inglés W.J. Jeffery, conocido fabricante de rifles y escopetas de lujo; se trata de un calibre pesado relativamente suave, que lanza un proyectil de 400 grains y que consigue 5.900 julios en boca de cañón.

10,75x68 Mauser. Lanzado por la poderosa marca alemana Mauser, era el equivalente continental al .404 británico, con algo menos de empuje. Fueron vendidos muchos rifles alemanes de la propia Mauser, y belgas FN/Browning y Dumolin, que estaban recamarados en este calibre. Lanza un proyectil de 347 grains y consigue una energía en boca de unos 5.000 julios.

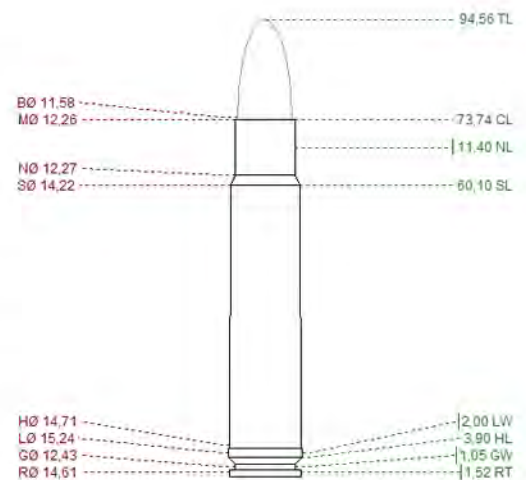
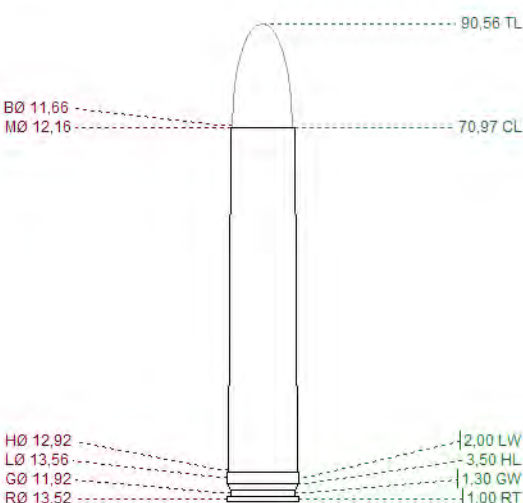


.375 Dakota. Creado por esta pequeña y prestigiosa empresa americana, que fabrica rifles custom de alta calidad, e introdujo este cartucho en 1980. Su intención era crear un cartucho similar al .375 H&H pero que se pudiese disparar con rifles de acción estándar. Monta proyectiles de 270 a 300 grains.



.470 Nitro. Durante muchos años fue el único cartucho para rifles express (con pestaña que facilita su extracción) que fue producido comercialmente, también fue el más popular de todos los calibres nitro express. Son muchos los rifles express clásicos aun en uso hoy en día recamarados para ese calibre. Lanza un proyectil de 460 grains y da una energía en boca de cañón de 6.700 julios.

.460 Weatherby Magnum. Todos los diseños de proyectiles de Roy Weatherby siempre han buscado conseguir más energía y más contundencia que lo que ya había en el mercado; y este caso no es diferente. En 1956 lanza este calibre al mercado como el cartucho comercial más potente del mundo. El 460 Weatherby es una bestia que lanza un proyectil de 480 grains y consigue la friolera de 9.600 julios.



.458 Lott. Jack Lott creó este potente cartucho en 1971 después de un grave accidente que sufrió cuando con un disparo del .458 Win Mag fue incapaz de detener la carga de un búfalo contra él. Este cartucho se ha hecho relativamente popular entre los cazadores profesionales que habitualmente abaten especies peligrosas, ya que lanza un proyectil de 500 grains a una velocidad de 700 metros por segundo, con lo que consigue una energía de 7600 julios.

6. Su uso en España

Los poseedores de rifles de estos calibres legendarios se suelen encontrar con que sus armas duermen en el armero durante largos periodos de tiempo, esperando la ocasión de que un nuevo viaje a África les permita volver a darle alegrías a su dueño. Es una lástima, ya que por el tamaño de nuestras especies cinegéticas, estos calibres no son demasiado recomendables, los proyectiles tienen tanta energía que atraviesan el cuerpo de animal sin que el proyectil se expanda adecuadamente.

Sin embargo, los más pequeños de los calibres enumerados anteriormente (los 9,3, el .375 H&H e incluso el .404 Jeffery), se pueden conseguir con puntas livianas y muy blandas, en torno a 200-275 grains, que suelen volar bastante bien, y que sí que permiten ser usados con éxito en la montería española. De este modo podemos encontrar una excusa para poder sacar al campo de vez en cuando alguno de estos rifles, que tantas alegrías nos dan cuando viajamos a África.





Spitskop Safaris

Spitskop Safaris

"Cace con los mejores"



*Especialistas en la caza de
"Los 5 Grandes".*



Usted podría ser este cazador.



Reserve ahora para la temporada 2014 y evite sorpresas

Adam Barnard | Tel: +27 83 257 3746 | Email: adam@spitskop.co.za

Jose Maria Aranda | Tel: +34 600 900 977 | Email: laudos@ono.com

www.spitskop.co.za